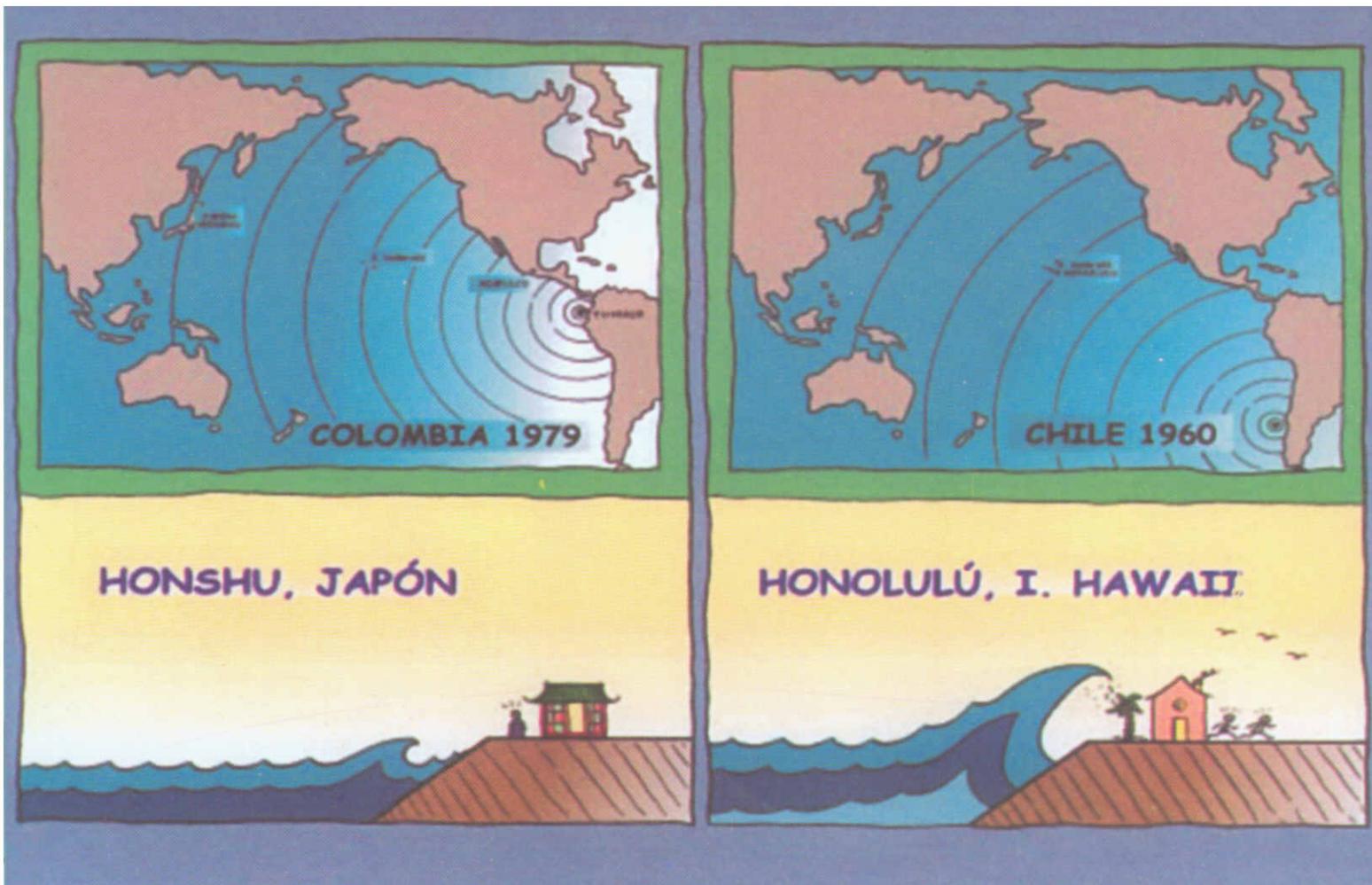
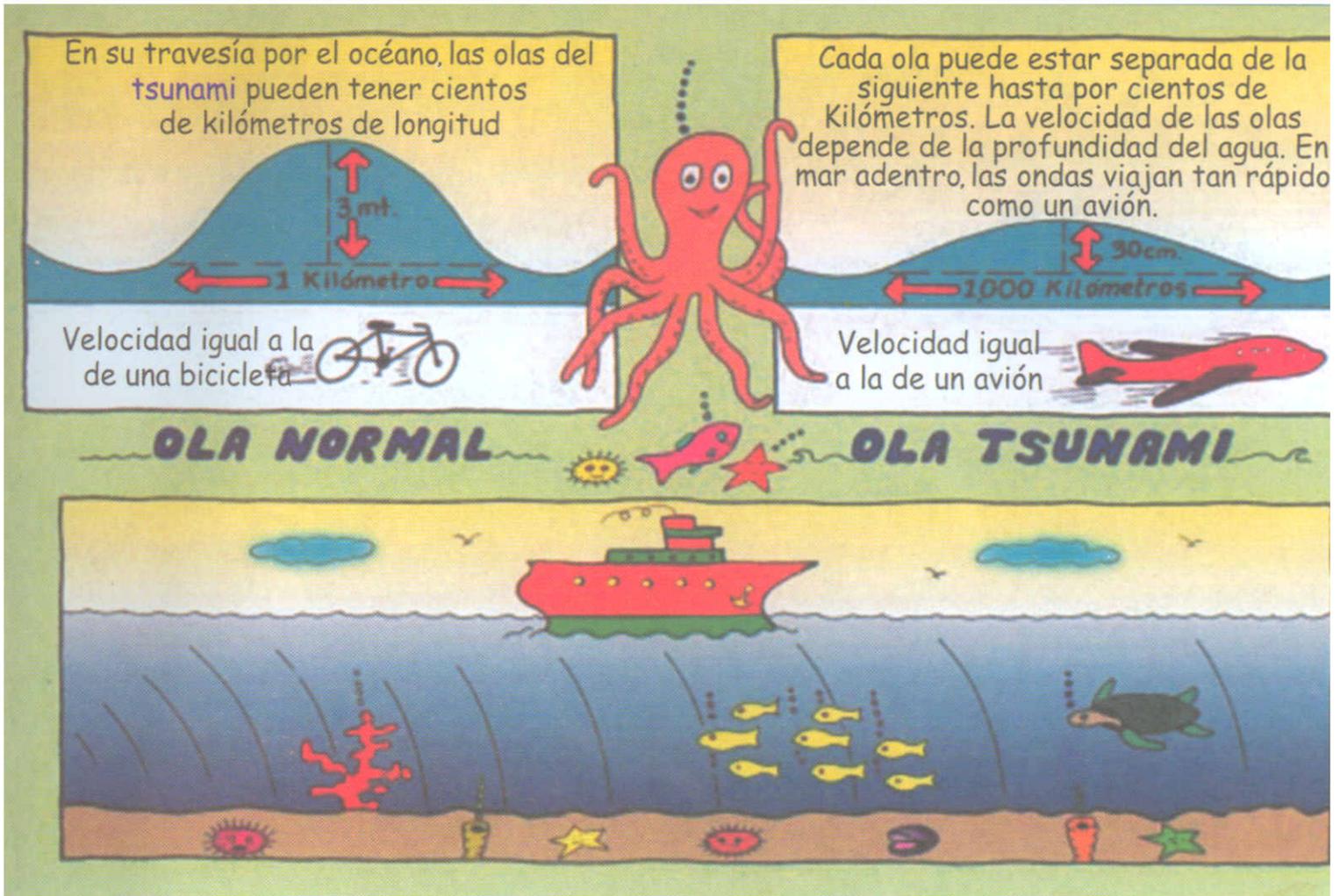


La población cercana más afectada por la llegada de la ola fue Juan de la Costa. Allí el golpe de la ola tumbó las casas que quedaron en pie y todo el lugar quedó completamente inundado. A Tumaco no llegó la ola con tanta fuerza por la presencia de barreras naturales en forma de islotes que se han formado con la ayuda del mangle. Esta es una de las razones por las que es importante la protección y el cuidado de los manglares.



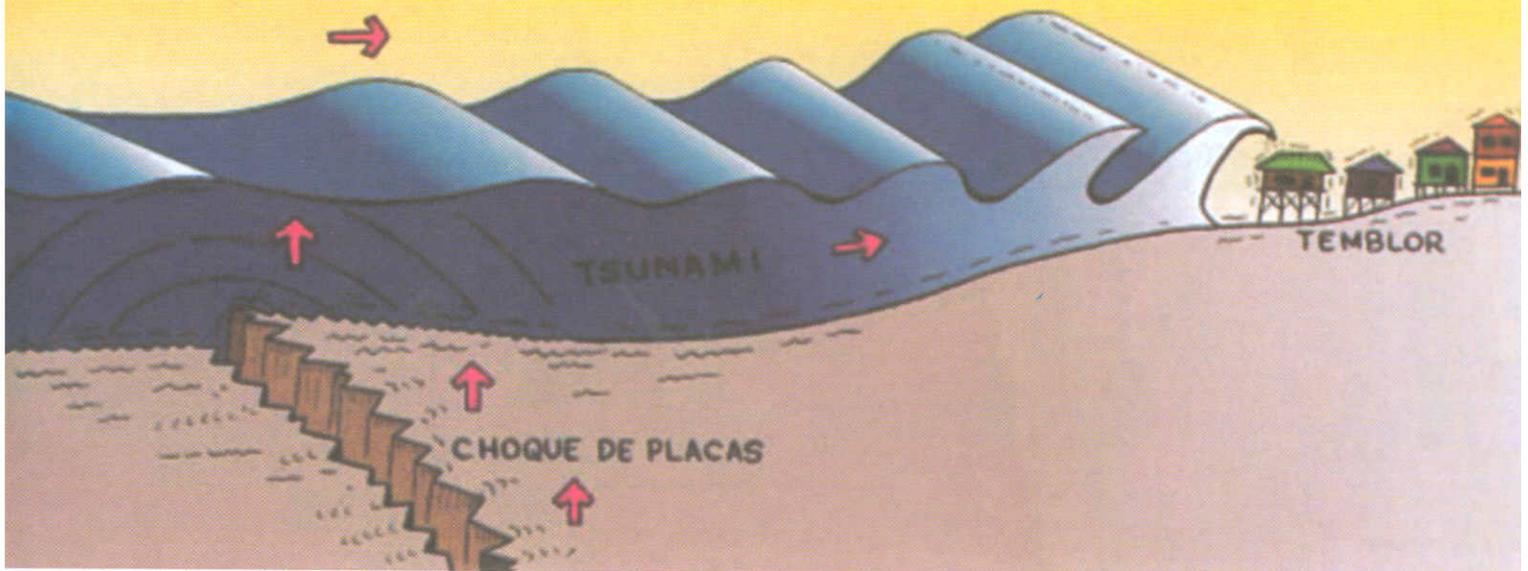
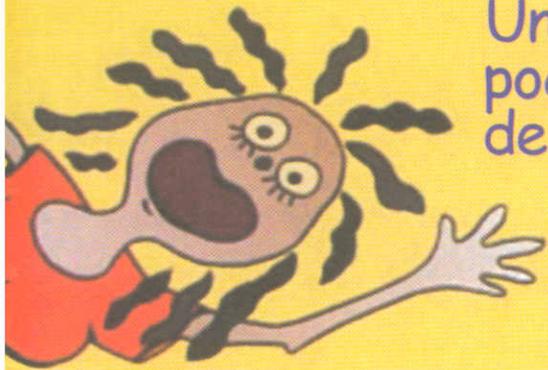


El tsunami de Tumaco en 1979 cruzó el océano Pacífico y afectó después de varias horas las costas de México (Acapulco) y Japón (Honshu). En estos lugares el tsunami fue distante porque ocurrió lejos del lugar del terremoto. Para un tsunami distante, los científicos pueden determinar la hora de llegada de la primera ola; sin embargo, aún no pueden conocer su altura. Estas olas pueden ser pequeñas, como las que llegaron a Acapulco en 1979, o grandes, como las que llegaron a Honolulu en 1960 después del terremoto y posterior tsunami que golpearon duramente la costa chilena.



Los barcos que se encuentran navegando no pueden sentir las olas que pasan por debajo de la embarcación porque estas olas lejos de la tierra no son muy altas.

Una ola que en mar adentro tenga unos pocos cm de altura, puede alcanzar las decenas de metros cerca de la costa.



Cerca de la tierra las olas del tsunami se convierten en un peligro. La velocidad de estas olas disminuye a medida que se acercan a aguas menos profundas y la distancia entre ola y ola se hace cada vez menor. Las olas se amontonan haciendo que su altura aumente convirtiéndolas en olas muy peligrosas.

